

**DECIMOQUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**  
**10 de julio de 2022 C**

**Facilitador:** *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

**Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.**

**Oración para empezar:** *Dios amoroso, nos reunimos una vez más para compartir la vida en el contexto de tu santa Palabra. Hoy nos dices que tu Palabra está muy cerca de nosotros, en nuestras bocas y en nuestros corazones. Revela la palabra que quieres que escuchemos este día. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

**Respuesta a la Palabra de la semana pasada:** [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

**Facilitador lee la frase de enfoque:** En la primera lectura, Moisés les recuerda a los israelitas que la ley de Dios “*ya está en sus bocas y en sus corazones*”. En el Evangelio, el abogado hace eco de la verdad y cita fácilmente la ley. Jesús, haciéndose eco de Moisés, invita al abogado a hacer lo que él ya sabía. La acción compasiva del buen samaritano nos revela la “imagen del Dios invisible” de la que habla Pablo en la segunda lectura.

*Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.*

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

**PRIMERA LECTURA: Deuteronomio 30:10-14**

Este es un extracto del discurso de despedida de Moisés a los israelitas en el que los instruye sobre la *importancia* de la ley y su accesibilidad. Él los exhorta a comprometerse con el Señor observando sus mandamientos. Anteriormente, estos mandamientos se consideraban *externos* a ellos; ahora se presentan como brotando desde dentro de ellos mismos. Están escritos en el corazón de la gente y no muy lejos de ellos. Pueden ser comprendidos por cualquier persona que esté abierta a Dios.

**SALMO RESPONSORIAL 69**

La confianza en Dios en medio de la adversidad es el mensaje principal en este salmo de lamento.

**SEGUNDA LECTURA: Colosenses 1: 15-20**

Esta es la primera de las cuatro lecturas de Colosenses que escucharemos los próximos domingos. Es un extracto de un himno cristiano primitivo que se centra en la *naturaleza divina* y en las prerrogativas de Cristo resucitado, en lugar de en su humanidad. Estos versículos subrayan el papel cósmico, la superioridad y el significado de Cristo. *Cristo es el ícono o presencia visible de Dios en medio de nosotros.* Como la sabiduría de Dios presente en la creación del mundo, Cristo es el “plano del plan” de Dios, según lo había ordenado. Todas las cosas se hacen a través de Él y para Él. Todas las cosas están diseñadas para estar en Él. Cristo también es cabeza de la iglesia. A pesar de las elevadas imágenes que Pablo usa para hablar de Cristo, termina cimentándolas en la realidad histórica del sacrificio de su muerte en la Cruz, el

evento redentor que se encuentra en el corazón de su Señorío sobre toda la creación.

## **PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 10:25-37**

*Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.*

**Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.**

*Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.*

## **EVANGELIO: Lucas 10:25-37**

En esta conocida parábola, un estudioso de la ley trata de avergonzar a Jesús al cuestionar su conocimiento de la ley. Jesús le devuelve el desafío al abogado y le pide que responda a su propia pregunta. Jesús responde la segunda pregunta del abogado – “¿quién es mi prójimo?” – contando una parábola que afirma que el prójimo es *cualquier* persona necesitada – independientemente de la clase, la raza, el color o el credo.

Debemos tener en cuenta que el sacerdote y el levita en la historia no son las personas de corazón frío que a menudo se cree que son. Si tocaran lo que parecía un cadáver muerto, habrían incurrido en la contaminación ritual y, por lo tanto, no podrían cumplir con sus deberes en el Templo. Luego viene un samaritano, uno despreciado por los judíos. Pero este compañero supuestamente bueno para nada es movido por una gran compasión por el hombre que está casi muerto. Lo trata con gran cuidado y ternura y paga por su cuidado en la posada local. El abogado que intentó engañar a Jesús ahora se ve obligado a reconocer que su enemigo es el que mostró amor por la persona necesitada. Jesús termina exhortando a

todos a “ir y hacer lo mismo”. El cristianismo no es un deporte para espectadores; es una llamada a la acción compasiva.

## **PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE**

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la primera lectura, se nos dice que la Palabra de Dios no es externa a nosotros; sino más bien está en nuestros corazones. ¿Cuál ha sido *tu* experiencia ¿Generalmente tiendes a pensar en la Palabra de Dios como externa a ti, o a menudo la experimentas como presente en tu corazón?

3. Al observar el comportamiento del buen samaritano, ¿qué podemos aprender de él, sobre cómo responder a una persona necesitada?

4. ¿Alguna vez has pasado de largo ante una persona en necesidad? ¿Qué debiste haber hecho diferente?

5. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

## **DOCUMENTANDO LA PALABRA:**

*Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

## **ORANDO CON LA PALABRA**

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: “*Jesús, en tu Palabra de hoy, nos dices que todos los necesitados son mi prójimo. Ayúdame a recordar esto, especialmente*

*cuando me veo tentado a alejarme de aquellos a los que tiendo a rechazar”.*

## **RESPONDIENDO A LA PALABRA**

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Obsérvense a ustedes mismos esta semana y vean hasta qué punto tratan a los demás con compasión. Vean si hay ciertos tipos de individuos o grupos que excluyen de su círculo de amor.

## **CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN**

**Facilitador:** ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren especialmente por los trabajadores de hospicios y todos los que trabajan con los necesitados, enfermos y confinados en sus hogares.

## **ORACIÓN DE CIERRE (juntos)**

*Tus palabras, oh Dios, son espíritu y vida.  
Ayúdame a hacer algo más que memorizar  
o recitar tus mandamientos  
y las enseñanzas de Jesús.  
Ayúdame a meditar sobre ellos.  
y encontrarlos en lo profundo de mí,  
para que pueda pensar con tu mente  
y amar con tu corazón  
y ayudar a otros a conocer tu misericordia.  
Amén.*